

Prólogo

Dr. Antoni Costes Rodríguez

Profesor catedrático del Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña, INEFC Lleida.

Miembro del Grupo de Investigación en Acción Motriz (GIAM)

En los fóruns de los educadores de las conductas motrices en los diferentes contextos de práctica, muchos colegas señalan los conflictos de (y con) los participantes como uno de los problemas que más preocupan. Esta situación no se da únicamente en nuestro ámbito profesional, sino que es una preocupación general en nuestra sociedad actual.

A veces olvidamos que las diferentes situaciones motrices que se presentan durante un juego se sustentan en la resolución sucesiva de conflictos resueltos positivamente. Un buen ejemplo es la práctica de diferentes juegos motores de cooperación-oposición en los que la resolución de los conflictos motores es indispensable para seguir jugando.

Como el conflicto está presente de una forma óptica en algunas actividades de la Educación Física, esta materia debe ofrecer un espacio imprescindible para gestionar y transformar los conflictos en una oportunidad educativa que pueda ser transferida a otros momentos y contextos de la vida de las personas.

Hay algunos manuales de resolución de conflictos que abogan por adecuar la estrategia del profesor o profesora para la transformación positiva del conflicto. Otros apuestan por la buena programación de instrumentos de gestión de las instituciones: estableciendo proyectos de convivencia, o protocolos de buenas prácticas. También existen monografías que proponen utilizar unos tipos u otros de contenidos y actividades para generar diferentes tipos de relaciones entre los participantes y así buscar el aprendizaje en el conflicto desde una educación comprensiva.

El libro que tenéis en vuestras manos, sin menospreciar los tres planteamientos anteriores, da un paso más en la efectividad de la resolución de conflictos y la sustitución de lo que antes era un problema por una nueva posibilidad de aprendizaje. Y lo hace presentando un modelo comprobado empíricamente, para que los profesores de Educación Física planteen el conflicto como un espacio educativo en el que las emociones y la educación por la paz presidan las diferentes sesiones de Educación Física. Además, evidentemente el planteamiento que se postula para la educación formal sirve igualmente para la educación no formal y hasta para el mismo deporte profesional.

Desde que tenemos conocimiento de las diferentes tendencias de la Educación Física, sabemos que cada "escuela" o "manifestación" deportiva ha creado un modelo de sesión

en el cual se ponen en práctica los diferentes principios pedagógicos y didácticos que caracterizan su posicionamiento epistemológico.

Este libro es un tratado de conflictología de las situaciones motrices. Los tres autores, miembros del Grupo de Investigación en Acción Motriz (GIAM), han aprovechado su experiencia como profesores e investigadores para mostrarnos que los educadores de la Educación Física deben dejar de preocuparse por los conflictos y pasar a transformarlos positivamente aplicando este modelo que presentan.

El conflicto en el deporte nos acompaña desde siempre. Fue la regulación de los duelos en las calles de Londres, la primera norma que se conoce en el deporte moderno y que propició que un hecho violento se transformara en un deporte de oposición, la esgrima.

En los procesos educativos, los conflictos surgidos durante un juego, por ejemplo, trascienden de la realidad para pasar a la fantasía de lo lúdico. Es, pues, un espacio idóneo para quitar dramatismo al conflicto y transformarlo en una experiencia con un potencial educativo inmenso.